Año I — Montevideo, Noviembre 19 de 1909 — Num. 5

LA NUEVA SENDA

CONTRA TODA FORMA
DE EXPLOTACION Y TIRANIA

Aparece cada 15 días

Suscripción Voluntaria

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

DIRECCION
Virginia Bolten, Calle Treinta y Tres 93

Nuestras agitaciones

Por la libertad de los presos

Ante la actitud asumida por la *muy liberal* autoridad de este país que dejó caer todo el peso de su poder sobre los manifestantes, apaleados ó no, en el mitin del 17 del pasado mes, no es posible callar por más tiempo.

El caso es sencillísimo. Aquí, como en todas partes, los hombres de ideales emancipadores estorban.

No de otro modo se explica que se encarcele sólo á los significados como tales.

A raíz de un tumulto callejero, provocado por los mismos *guardadores* del orden—es preciso tener en cuenta que sólo un reducido grupo pretendía pasar por la calle 25 de Mayo—donde, como en toda manifestación pública, se veían personas conocidas de diferentes partidos políticos y de ideas sociales, únicamente á varios anarquistas militantes, conocidos como propagandistas, se detiene después del ataque incalificable de la *cultísima* policía criolla.

En cuanto al pretendido asalto á la Legación de España, ya sabe el pueblo á que atenerse, puesto que es absurdo sostener que hubo tales intenciones, sabiendo todos, que el despliegue y alarde de fuerza que la custodiaba convertían la Legación en plaza inespugnable.

Es, pues, de torpes el pretender hacer creer que los anarquistas—que por el sólo hecho de serlo, son revolucionarios—pudieran ir á un combate con las manos metidas en los bolsillos; así vemos á Troitiño poner las manos para no recibir todos los golpes en la cabeza.

Los que van dispuestos á la lucha no se pliegan ni se dispersan al primer encuentro y si se dice que Castelli á repelido la fuerza con la fuerza, es porque hay interesados en perjudicarle, puesto que al ser cierto lo hubieran detenido en el acto, ó lo hubieran ultimado, según las circunstancias se presentaran, no esperarían á ordenar su prisión al día siguiente como hicieron con él y otros más, sin olvidarse de complicar en el asunto á Juana Buela, sólo por creérsele un elemento poderoso tratan de acobardarla ó alejarla, pues, élla, al expresarse no ha sido ni más ni menos violenta y enérgica que los demás oradores y sin embargo únicamente sobre élla pesa la orden de prisión.

Y bien: nosotros, no consentiremos con el silencio que se lleve á cabo la infamia de procesar á nuestros compañeros que para satisfacer á los representantes españoles privan de la libertad á honestos padres de familias.

Quieren lavar la injuria y salvar la honra de un país amigo; gran injuria la del desacato, que si lo hubo—aunque no se vé—no fueron justamente los prevenidos los culpables, fué esa misma prensa, que hoy nos vuelve las espaldas, la verdadera instigadora, con su actitud y sus comentarios, aplaudiendo á los pueblos que llegaban al extremo en sus manifestaciones hóstiles hacia España y su gobierno, que titulaban «Palabras felices» cuando un orador pedía, ó poco menos, no sólo la cabeza de Alfonso XIII, sino la de todos los reyes.

La prensa, la que se considera más imparcial sobre todo, ha dicho en todos los tonos que el jesuitismo impera en España, que su rey es un inepto, cruel y retrógado, por el sólo hecho de ahogar en sangre todas las ideas nobles y querer matar la instrucción laica en la cabeza de Ferrer se coloca á España fuera de las naciones civilizadas.

Seguramente que nosotros no tomaremos la defensa de una mala causa, pero es lo cierto que en su ambiente el gobierno español, Maura y Alfonso XIII han obrado consecuentes con sus ideas de obscurantísmo é imposición.

Pero, es altamente condenable que aquí en una República que se blazona de libre y progresista, se llegue á cometer la brutalidad salvaje de fusilar al pueblo indefenso con un pretexto pueril y que luego no contento con eso se encarcela á los heridos y apaleados para procesarlos.

¿Qué podemos decir de este país? ¿Y que diremos de esa prensa mercantilista y rufiana que calla vergonzosa é impócritamente cuando el asunto le toca de cerca?

Controlemos: Maura y Alfonso son tiranos y como tales han obrado.

Los hombres libres, ó que se dicen tales, que en su prensa y hasta sus lejisladores se solidarizan con la protesta que se levantó universalmente para anatematizar á los tiranos y luego se calla cobardemente ante el salvajismo brutal empleado contra los que como éllos protestaron sin liberalismo convencional ni mercantilismo periodístico, hacen obra más que de jesuitas, de lacayos, puesto que deberían protestar con energía por el crimen que se comete, privando de la libertad á trabajadores que sin motivo justificado arrancaron de sus hogares pisoteando los derechos de gente.

Los unos callan por conveniencia propia, los otros porque creen que es justo vivir del pueblo, explotarlo, apalearlo, insultarlo y por fin encarcelarlo; pero los que sientan en sus venas correr sangre, los que no titubean entre las conveniencias sociales y la justicia, los que siempre están pronto para luchar por la libertad, los que ayer protestaban por los crímenes cometidos en España con la sinceridad de sus convicciones, se levantan hoy para echar al rostro de los pequeños tiranuelos su conducta cobarde y miserable.

Virginia Bolten.

La infamia

Sí, hay que decirlo á gritos para que todo el mundo nos oiga, las autoridades uruguayas están cometiendo una infamia tan grande, si cabe, como el mismo crimen cometido últimamente en el castillo de Montjuich.

Cinco anarquistas, cinco de nuestros mejores compañeros están en la cárcel, desde hace más de un mes, envueltos en un proceso tenebroso instruido en la sombra con delaciones policíacas, invenciones ridículas, acusaciones inmaginarias y declaraciones falsas hechas por individuos de la más baja escoria social.

El pueblo uruguayo que ha protestado casi unánime contra el gobierno español por el asesinato de Ferrer no puede, no debe permitir que se cometa, aquí, en su casa, otra monstruosidad, que hablaría muy poco en favor del honor y liberalidad de este país.

Los procesados no han cometido otro delito que el de ser obreros y conscientes de sus derechos.

Se dijo que se iba á asaltar la Legación de España. La policía atropella á balazos y á sablazos á un grupo de manifestantes que tranquilamente se retiraban á sus casas, hiere á unos treinta y arresta á otros tantos.

El ministro de España exige al del Interior una satisfacción por el ultraje que se intentó inferir al escudo de su nación y éste prometió que castigaría severamente á los culpables.

¿Culpables? ¿Pero de qué?

Para nosotros y para todos los que tengan un poco de raciocinio y sean imparciales, en este asunto no hay otro culpable que la policía, única promotora de los sucesos ocurridos.

Y bien, á pesar de que está en el dominio público de que ninguna culpa tenían los manifestantes, había que complacer al ministro español, era necesario buscar algunas víctimas.

Se pasa revista á los presos para elejir las víctimas propiciatorias, pero entre los detenidos no están los individuos sindicados para ésto; entonces el juez que entiende en ese asunto dictó órden de prisión contra varias personas conocidas como anarquistas militantes, detenciones que se efectúan el día siguiente de los sucesos, á excepción de la Buela, que supo valientemente burlar la vigilancia de que era objeto.

Y hace un mes que cinco familias, algunas con numerosas criaturas, se hallan en la más desesperante situación, debido á la injusta detención de sus padres, único sostén de aquellos hogares.

Ya es hora que esto termine, debemos de cualquier manera, en cualquier forma, recabar la libertad de nuestros hermanos injustamente detenidos.

Y ya que la mal llamada prensa independiente nos ha vuelto las espaldas lacayuna y cobardemente; ya que esos llamados intelectuales, revolucionarios en tiempos de paz, han batido retirada como tantas mariquitas; ya que esos liberales de nuevo cuño demuestran con su silencio estar aliados con los verdugos del pueblo; nosotros, los obreros debemos luchar, sin miedo ni cobardía, contra todos éllos.

Que cada uno haga lo que pueda para agitar á la opinión á favor de los presos, en los gremios, en las sociedades, en las fábricas, en los talleres, en la calle, en todas partes donde se encuentran trabajadores debemos hacer oír nuestra voz en favor de los injustamente procesados.

Preparemos el ambiente, y si nuestra protesta, y si nuestras reclamaciones no son oídas, que hablen los hechos; la huelga general, ya propuesta por los gremios federados, debe ser nuestro punto de miras, á élla iremos si las circunstancias nos obligan y que caiga la responsabilidad sobre los torpes que toman el pueblo como juguete de sus ambiciones.

Somos el número, somos la fuerza, un poco de voluntad y nos impondremos á todos los obstáculos que se presenten.

No pedimos clemencia, no solicitamos gracia, exigimos justicia, nada más que justicia.

Queremos la libertad de nuestros compañeros injustamente detenidos.

Todos á la obra.

Basta de comedias.

La Nueva Senda.

Del número anterior ilustrado de La Nueva Senda tenemos aún una regular cantidad de ejemplares, que remitiremos á los que nos lo soliciten para repartir á precio voluntario entre los trabajadores.

—

El Comité Pro-Presos invita á los poseedores de listas, que puso en circulación á beneficio de los presos, á devolverlas antes del 25 del corriente.

Nuestro Programa

III

De cuanto hemos dicho resulta que debemos trabajar para despertar en los oprimidos el deseo de una radical transformación social y persuadirles de que uniéndose tendrán la fuerza para vencer; debemos propagar nuestro ideal y preparar las fuerzas morales y materiales necesarias para poder vencer á las fuerzas enemigas y para organizar la nueva sociedad. Y cuando tengamos la fuerza suficiente debemos, aprovechando las circunstancias favorables que se producen ó creándolas nosotros mismos, hacer la revolución social, derribando con la fuerza el gobierno, expropiando con la fuerza á los propietarios, y poniendo en común los medios de vida y de producción, é impidiendo al propio tiempo que vengan nuevos gobiernos á imponernos su voluntad y á dificultar la reorganización social hecha directamente por los interesados.

***

Todo esto, empero, es menos simple de lo que á primera vista podría parecer.

Tenemos que habérnoslas con hombres de la actual sociedad, hombres que están en condiciones morales y materiales pésimas, y nos engañaríamos si pensáramos que basta la propaganda para elevarles á aquel grado de desarrollo intelectual y moral que es necesario para la actuación de nuestros ideales.

Entre el hombre y el ambiente social hay una acción recíproca. Los hombres hacen la sociedad tal como ésta es, y la sociedad hace los hombres tal como éstos son, y de esto resulta una especie de círculo vicioso: para transformar la sociedad es necesario transformar los hombres y para transformar los hombres es necesario transformar la sociedad.

La miseria embrutece al hombre, y para destruír la miseria es necesario que los hombres tengan conciencia y voluntad. La esclavitud educa á los hombres para esclavos, y para libertarse de la esclavitud se necesitan hombres que aspiren á ser libres. La ignorancia deja á los hombres sin el conocimiento de las causas de sus males y sin que sepan como remediarlos, y para destruír la ignorancia es necesario que los hombres tengan tiempo y modo de instruirse.

El gobierno acostumbra á la gente á sufrir la ley y á creer que la ley es necesaria á la sociedad, y para abolir el gobierno es necesario que los hombres se persuadan de su inutilidad y de su nocividad.

¿Cómo salir de este círculo vicioso?

Afortunadamente la sociedad actual no ha sido formada por la voluntad esclarecida de una clase dominante que haya podido reducir todos los dominados á instrumentos pasivos ó inconscientes de sus intereses. Esta sociedad es el resultado de mil luchas intestinas, de mil factores naturales y humanos agentes casuales sin criterios directivos, y por consiguiente no hay divisiones netas ni entre los hombres ni entre las clases.

Infinitas son las variedades de condiciones materiales; infinitos los grados de desarrollo moral é intelectual; y no siempre—diremos casi muy raramente—el puesto que uno ocupa en la sociedad corresponde á sus aspiraciones. Muy á menudo los hombres caen en condiciones inferiores á las que están habituados, y otros, por circunstancias escepcionalmente favorables, consiguen elevarse á condiciones superiores á aquellas en que nacieron. Una parte notable del proletariado ha logrado ya salir del estado de miseria absoluta, embrutecedora, ó no ha podido nunca reducírsele á ella; ningún trabajador, ó casi ninguno, se encuentra en el estado de inconsciencia completa, de completa adaptación á las condiciones que quisieran los patronos. Y las mismas instituciones, tales como las ha producido la historia, contienen contradicciones orgánicas que son como gérmenes de muerte, los que al desarrollarse producen la disolución de la institución y la necesidad de la transformación.

De aquí la posibilidad del progreso; pero no la posibilidad de llevar, por medio de la propaganda, todos los hombres al nivel necesario para que quieran y actúen la anarquía, sin una anterior gradual transformación del ambiente.

El progreso debe marchar contemporáneamente, paralelamente en los individuos y en el ambiente. Debemos aprovechar todos los medios, todas las posibilidades, todas las ocasiones que nos deja el ambiente actual, para obrar sobre los hombres y desarrollar su consciencia y sus deseos; debemos utilizar todos los progresos realizados en la consciencia de los hombres para inducirles á reclamar é imponer aquellas mayores transformaciones sociales que son posibles y que mejor pueden abrir paso á progresos ulteriores.

Nosotros no debemos esperar á actuar la anarquía limitándonos á la simple propaganda. Si así hiciéramos habríamos agotado pronto el campo de acción; habríamos convertido á todos aquellos que en el ambiente actual son susceptibles de comprender y aceptar nuestras ideas, y nuestra ulterior propaganda quedaría estéril; ó si de las transformaciones de ambiente surgiesen nuevos estratos populares á la posibilidad de recibir nuevas ideas, sucedería esto sin la obra nuestra, tal vez contra nuestra obra, y por lo tanto acaso en perjuicio de nuestras ideas.

Debemos procurar que el pueblo, en su totalidad ó en sus varias fracciones, pretenda, imponga, actúe por sí mismo todas las mejoras, todas las libertades que desea, tan pronto como las desee y tenga fuerza para imponerlas, y propagando siempre entero nuestro programa y luchando siempre en pro de su actuación integral, debemos empujar al pueblo á que pretenda é imponga cada vez mayores cosas, hasta que llegue á su emancipación completa.

E. Malatesta.

LA TRAGEDIA DE BUENOS AIRES

El domingo por la tarde fué arrojada una bomba contra el coche del jefe de policía de Buenos Aires.

El coche quedó completamente destrozado. El jefe de policía coronel Falcón y su secretario quedaron gravemente heridos, falleciendo ambos pocas horas después.

El autor del hecho es un muchacho de 18 años que intentó suicidarse después de cometido el atentado y en el momento de ser detenido.

Se dice que es ruso, niega que tenga cómplices y se resiste á hacer declaración alguna referente á su persona y al hecho.

—

El que siembra vientos recoje tempestades.

Falcón ha echado la semilla y hoy á recogido los frutos.

El 1.º de Mayo último una horda de cosacos, por orden de Falcón, hicieron varias descargas sobre una pacífica manifestación de trabajadores, sembrando de cadáveres las calles de Buenos Aires.

Esos asesinatos cometidos impunemente contra el pueblo reclamaban justicia, y ésta en parte se ha cumplido

No en vano se juega con la vida de los trabajadores.

¿Quién sabe si el autor del atentado no es una de esas víctimas? ¿Quién sabe sino es hijo ó hermano de alguno de los asesinados en aquella memorable fecha?

Cuando un individuo se expone á sacrificar su vida en la flor de su juventud, es porqué hay motivos poderosos que lo obligan á ello.

—

A pesar de que el autor del atentado ha manifestado que obró por su propia cuenta, la policía está empeñada en buscar cómplices.

Como medida preliminar se decretó el estado de sitio, clausurándose los locales y centros obreros. Las detenciones son muchísimas y las persecusiones contra el elemento avanzado están tomando un incremento alarmante en la vecina capital.

Los gobernantes argentinos no se han desengañado aun que con las represiones no harán más que exasperar los ánimos, y los atentados se sucederán con más frecuencia.

Es la lógica que habla, son los hechos que cantan.

¡Echad, echad semilla, los frutos no tardaréis en recojerlos!

—

Y esos periodistas, esos lambedores del amo que les paga, que no se atreven á comentar el hecho, que no se preocupan de buscar su orígen, que no tratan de averiguar las causas que producen esos efectos, que si dicen algo del asunto lo hacen para glorificar á la víctima y pedir medidas reprexivas para los individuos que profesan las mismas ideas del victimario aunque nada tengan que ver con el atentado. Son los eternos adulones que venden su conciencia, que falsean su pensamiento por un plato de lentejas.

Farsantes.

LOS NIÑOS

El problema de la infancia, de su educación, de los deberes para con ellos, es una cuestión delicadísima que la casi totalidad de la humanidad ignora.

En todos los campos de la idea, en todos los órdenes de la vida, los padres imponen á sus pequeñuelos, por la fuerza, su voluntad.

Esas florecillas de la vida, alegres y despreocupadas, con la felicidad que la ignorancia de la perfidia del vivir les reporta, cuya ingenuidad hace vivaces sus ojos, envidiables sus rostros, resultan en el día de hoy las peores víctimas del règimen imperante.

La clase acomodada, que, abusando de la debilidad, comienza desde la cuna á imponerle todas las repugnantes reglas del convencionalismo, de la moral y de la religión, incurre en el mismo abuso que la clase proletaria. Arriba como abajo, los niños deben creer lo que los padres creen, según sus costumbres, y adaptarse á sus convicciones. Debe estudiar la carrera ó seguir el oficio que ellos les imponen, aún cuando sus anhelos sus aspiraciones sean adversas á ello. Y se atrofia y se inutiliza lo que debiera desarrollarse y ampliarse: el cerebro. Se crían eunucos, se preparan bestias. Estos niños burgueses, á los cuales tanto odio profesan la mayoría de los trabajadores, no son sino pobres víctimas de un criterio y de una educación equivocada. ¿Y qué decir de los proletarios, estos obreros que hacen de la mujer una máquina de parir, que fabrican hijo tras hijo cuando ni ellos solos pueden vivir con el escaso jornal? Esa infancia que invade los talleres y las fábricas en la edad en que la alegría desborda en sus espíritus suavísimos, en que solo piensan en los juegos y correrías, en la grata dicha de los amiguitos, y que son llevados al trabajo, que son colocados ante la verdad del desastre humano, del dolor de la vida, que se les hace presenciar el precio del mendrugo colocándolos en el puesto de su conquista...

Este detalle de la vida constituye el más hondo de los dolores íntimos de la humanidad presente.

Y cuando se predica el amor á los padres, los deberes de los hijos para con ellos, se debiera, ante todo, saber que es lo que los hijos deben á sus progenitores. Porque si yo les debiera á éstos sólo hambre, miseria y castigo, ¿qué derecho podrían invocar para llamar á mi amor, á mi gratitud? El derecho á la paternidad no es más que el deber de la felicidad hacia la prole, de lo contrario deja de ser tal para convertirse en usurpación criminal.

Amar á los niños, es buscar su felicidad. Sólo la ignorancia ó el egoismo brutal de los impotentes, pueden ser causas para traer á la vida seres que de antemano salen desgraciados. Invocar el amor en estos casos es torpe y es audaz. No es concebible un sentimiento de humanidad en el placer de una desgracia. Traer hijos á la vida, para explotar su infancia en la fatiga del trabajo, es bárbaro, es cruel.

Adoremos esos hombrecitos, proporcionándoles las más dulces de las delicias. Eduquémoslos con la verdad de las cosas, para que ellos, cuando se hallen aptos, escojan el mejor camino para el desempeño de sus facultades. Descartemos la violencia y el terror en esos ánimos que se forman, para que puedan vigorizarse sin interrupciones.

Los niños, esas florecillas de la vida, significan el porvenir. Amemos, pues, el porvenir. Creando una infancia sabia y valiente, crearemos un porvenir humano, grandemente humano...

Marcos Froment.

UNOS Y OTROS

A continuación publicamos un artículo que traducimos del italiano, y cuyo autor es un correligionario nuestro, residente en Norte América. Fué publicado en *L'Alleanza Libertaria* de Italia con el título de «A chi legge» (al que lée, ó al lector).

Apartando lo relacionado con los asuntos internos á que se refiere el autor cuando habla de la conducta de unos y otros compañeros de los Estados Unos dos,—y esto en el sentido de que ni conocemos los detalles con exactitud, —es preciso reconocer que en fondo existe algo cuyo conocimiento es útil.

En primer lugar, opino que es exactamente acertado el juicio emitido por Caminita, exigiendo coherencia á los revolucionarios que aceptan la asociación; y en segundo, observo que la conducta de los anti-organizadores, su propaganda y sus intrigas son el producto ineludible de su modo de pensar, de sus tendencias equívocas.

La diferencia existente entre ellos y nosotros consiste, sobre todo, en que los organizadores tenemos un criterio muy ámplio y general de los problemas sociales, en tanto que ellos circunscriben ó pretenden circunscribir el campo de actividad revolucionaria. De ahí deriva la conducta de unos y otros, por cierto bastante antagónica.

En las líneas reproducidas se notará la enorme diferencia: el organizador aparece noble, leal, sincero y desinteresado, y su rival, intrigante, pérfido, simulador y mezquino, y tiene que ser así, pues cuanto mayor es el absurdo que á uno le domina, tanto más rudo, cruel y tirano resulta.

No es igual la disposición de espíritu de un Reclus y un Kropotkine, á la de uno de los que les conceptúan *cristianos* por sus bondades y franquezas. Aquéllos no conservaban nada de *superhombría*, ostentada con la vanidad que suelen adoptar muchos de los que pretenden representar las avanzadas de la revolución, siendo obstáculos en resumidas cuentas.

Hamón ha estudiado la psicología del anarquista-socialista, y bueno sería que surgiera otro psicólogo que estudiara el alma de los enemigos de la asociación. Hay que tener en cuenta que estos últimos deben diferenciarse en algo de nosotros, y que no fueron estudiados todavía, puesto que al hablarnos del socialista-anarquista, aunque Hamón reconoce que es individualista por aspirar á la libertad individual, (lo que todos queremos), no los cita ni los presenta como enemigos de toda organización.

Conviene deslindar posiciones y abrir el ojo. Debemos reconocer que formamos fracciones distintas, y que estamos en la necesidad de no hacernos víctimas de nuestra propia ingenuidad. No aprovechemos sus fuerzas para burlarlos llamándoles *cristianos;* pero tampoco demos lugar á que lo hagan con nosotros.

Por las cualidades que reune el comunista-anarquista y partidario de la organización, es seguro que siempre iremos aventajando á quienes nos combaten. Actualmente abarcamos más terreno que ellos en el mundo revolucionario, y es segurísimo que en lo sucesivo continuaremos dejándolos retrasados.

Nos parece que del porvenir tenemos una visión más clara, y que de la vida actual formamos un criterio cimentado en la observación práctica, positivo. Nuestras ideas son definidas en síntesis, contrariamente á las divagaciones de ciertos antiorganizadores. Y por esto los arrollaremos en todos los terrenos.

¿Qué dirá el lector al saber que la *Crónaca Sovversiva,* redactada por individualistas, (según el autor del artículo que traducimos) admite la lucha de clases y la estimula hoy día?

Esto no es ciertamente muy propio de aquellos que despreciaban la asociación proletaria, considerándola contraproducente ó inútil. Puesto que creen en la revolución como obra de los selectos y los buenos, y el montón famélico y anónimo es para ellos la *podre,* deberían desvirtuar la *lucha de clase* con superior empeño al nuestro.

Es que son así. Deseosos de superar, privados del temperamento del socialista-anarquista, *andan como bola sin manija,* rodando por todas partes, mutilándose ellos mismos, cuando con suma facilidad estaríamos de acuerdo.

Y va el artículo de Caminita:

—

Bajo este epígrafe *L'Alleanza Libertaria* del 9 de Julio dice que «es cosa laudable en los compañeros que sostienen periódicos anarquistas de tendencia diferente á la nuestra, el haberles facilitado medios para hacer menos precarias sus publicaciones, en razón á lo deplorable que es en los anarquistas organizadores el no haber hecho lo mismo por *L'Alleanza Libertaria*».

A fin de ser más preciso, yo habría modificado el fragmento reproducido, en este sentido:

«Es cosa laudable en los anarquistas que tienen tendencia diferente á la nuestra, el sostener sus periódicos, en razón á lo deplorable que es en los anarquistas organizadores el sostener los periódicos antiorganizadores».

Hablemos claramente. El mal lamentable no está en el simple hecho de que los anarquistas organizadores descuidan el sostener los periódicos del propio bando. En tal caso se podría encontrar como atenuante suyo, la excusa, no siempre cierta, de que sus condiciones económicas no les permiten realizar el propio deber moral. La verdad es que dichos anarquistas organizadores, además de no mantener los órganos propios, sostienen con demasiada generosidad—y esto es verdaderamente deplorable,—las publicaciones antiorganizadoras.

Este pensamiento no es solamente mío, sino de todos los compañeros redactores y administradores del lado nuestro; pero mientras que yo lo manifiesto francamente en forma brutalmente clara, redactores y administradores se lo comunican, lo comentan y lo desarrollan, y deploran el hecho en secreto, por temor á que los compañeros de afuera lo juzguen envidiosos y bolicheros.

Y sin embargo, el deber de quien redacta nuestra prensa, sería el de publicar su pensamiento en gruesos caracteres. Callar ciertas verdades por no afrontar la crítica de quienes no las sienten y no las comprenden, equivale á no estimarse á sí mismo ni á los camaradas que tienen derecho á una educación sana y fuerte.

Entre tanto, á causa de este culpable silencio, el equívoco perdura en nuestro campo y hace sentir sus efectos desfavorables á nuestra propaganda.

Por no hablar de Italia—de lo cual estoy alejado muchas millas,—diré que acá, en América, la consciencia de los compañeros organizadores, se manifiesta de modo harto extravagante, por no decir deplorable. Tenemos dos periódicos: *L'Era Nuova* que hace propaganda socialista - anárquico - organizadora, y *Cronaca Sovversiva* que combate toda forma de organización. De cuando en cuando asoma, además, algún *Piccone* que se declara anárquico-individualista pero que, siendo órgano de policía, hace con los nombres de Stirner y de Nietzsche lo que debe hacer toda hoja policíaca.

Ahora bien; á pesar de que la lucha se verifica á la luz del sol, entre esos tres periódicos, vemos muy á menudo, ó casi siempre, que los organizadores anarquistas—ó que de tales se tildan—efectúan fiestas, recogen suscripciones y distribuyen el beneficio entre *L'Era Nuova,* la *Cronaca Sovversiva* y también el *Piccone,* en tanto que los anti organizadores, coherentes consigo mismos, no desembolsan nunca un *penny* en pro de nuestro órgano, salvo rarísimas excepciones en períodos anormales.

Digo más todavía: acá vemos á titulados anarquistas negando su contribución á los periódicos del propio bando, por darla ingenuamente á *La Plebe,* que nunca fué ni quiere ser anarquista; que vive de avisos comerciales y de lamduras á los más ó menos afortunados *macarroneos;* que *joroba* al cura católico y se conserva amigo del pastor evangelico; que guerrea al bancarrotero y luego...

Es bueno que se arroje de una vez el dado, y se diga francamente á estos ilotas siempre listos para desembolsar centésimos en nombre de todas las ideas: Vosotros sois anarquistas organizadores porque estáis convencidos de que vuestro principio y vuestra táctica son los mejores. En rigor de lógica, pues, el que no está con vosotros está, poco ó mucho, en contra vuestra. Todo periódico anti organizador obstaculiza vuestro desenvolvimiento, y vosotros, ayudándolo os dais con la zapa en los pies. ¿Queréis ser fuertes? Sostened tan solo á los periódicos anarquistas-organizadores; obrad de modo que ellos estén exhuberantes de salud, de vida y energía.

Oigo á alguien objetándome: .Si tu no quieres tener relación alguna con cualquier intruso capaz de todo, que explota la buena fe de los compañeros, ¿das tu solidaridad al periódico por el cual aquél trabaja, y no la das preferentemente á otro que aún cuando propugna una táctica contraria á la tuya, aventaja en su familia á todas las personas honestas?

Respondo: Mi rivalidad personal con el intruso capaz de todo no tiene nada que ver con el órgano. La singular persona pronto ó tarde deberá dejar la mies que hoy impunemente explota, y el periódico resultará inmaculado portavoz de todo un bando.

Pero si las circunstancias me imponen el truncar toda relación con el periódico de referencia, antes que sostener el que obstruye mis preyectos, yo doy mi cooperación de fuerzas á otros periódicos, lejanos, sí, pero que llevan mi tendencia, como ser: *L'Alleanza Libertaria, Il Pensiero,* etc.

Alguien pensará que este modo de razonar se llama sectarismo. Llamésele también diablería: para mí es siempre coherencia, á la cual me aguanto fiel sin pena de hacerme excolmulgar por centésima vez por los cardenales del anarquismo anfibio.

Por el modo con que actualmente se sostiene la prensa anarquista, bastaría que cualquier delegado de seguridad pública sostenido por fondos secretos, se metiese á sembrar zizaña en nuestro campo, mediante cualquier hoja titulada de anarquista, para que los libertarios, en homenaje á la etiqueta y sin fijarse en el contenido, le dieran centésimos, cerebro y corazón.

Y concluyo: Cuando veo á un anti-organizador mandando su cooperación financiera á los paladines organizadores en tiempos normales, mientras los periódicos anti organizadores gimen en el *déficit,* pienso y digo que aquel compañero no entiende un pito de táctica ni de coherencia.

De igual modo, cuando veo á un camarada organizador sosteniendo hojas anti organizadoras en tiempo normales, también pienso y digo, que él no sabe estimarse á sí mismo.

L. Caminita.

Por la traducción y los comentarios—Antonio Zamboni—Buenos Aires, 3 de Octubre 1909.

Notas y comentarios

—

La bomba de Buenos Aires — Karachin, un anarquista ruso, fué arrestado por la policía de investigaciones en el preciso momento que intentaba colocar una bomba en la iglesia del Carmen en Buenos Aires.

Las noticias aseguran que diez policías lo estaban vigilando desde hace algún tiempo no ignorando las intenciones del terrible anarquista.

Los mismos esbirros afirman que Karachin no tiene cómplices y que su misma compañera ignoraba las intenciones de su esposo.

¿Cómo se explica que no sabiendo nadies nada, que su misma compañera que vive en la misma pieza, come en la misma mesa, duerme en la misma cama, ignore lo que hace su marido, y que diez policías lo vigilan desde hace tiempo, esperan que concluya de fabricar la bomba, lo siguen mientras la lleva debajo el brazo y lo detienen en el mismo momento de colocarla, secuestrándole el aparato á riesgo de que éste explote y los haga volar á todos como pájaros?

¿Cómo se enteraron esos esbirros? ¡Misterio!

Tomá mate—Un individuo, decentemente vestido, entró en una peluquería de esta capital con el propósito de hacerse afeitar.

Conforme se sentó en la silla destinado á ese efecto y el peluquero hubo principiado su trabajo, se entabló una conversación entre ambos discutiendo el asunto Ferrer.

El rapa-barbas, que era un ferviente católico, sostuvo que si habían fusilado á Ferrer fué porqué se lo tenía merecido, porqué era un propagador de ideas subversivas y mal sanas, y enemigo del órden actual.

Al llegar á ese punto de la conversación, el cliente se levantó de repente y medio afeitado como estaba pagó al peluquero diciéndole:

—El que defiende á los asesinos indudablemente debe ser también un asesino.

Dicho esto salió y fuese á otra peluquería para que concluyeran de rasurarle la barba.

Tomá mate.

Policías criminales — Informan de Nápoles que el vendedor ambulante llamado Vaccari, incurrió en una contravención nimia; al ser intimado por un agente municipal se resistió. Pronto acudieron otros agentes, los cuales dispararon varios tiros de revólver contra Vaccari, que cayó al suelo cadáver.

Para eso, y nada más que para eso sirve esa maldita institución, para matar á indefensos trabajadores, como ocurrió aquí en el mitin del 17 del pasado mes que después de que se ensañaron con los manifestantes, ahora se les sigue un proceso por sedición, desacato, etc.

¿Cuando los trabajadores dejaremos de ser los eternos juguetes de esos miserables?

Riña electoral — El primero del corriente, tuvieron lugar en el Brasil las elecciones de diputados. La lucha fué encarnizada.

En Santa Cruz hubo tres muertos y muchos heridos. En otras localidades también hubo muertos y heridos.

Cuanto mejor sería si esas energías las emplearan los trabajadores en provecho propio, en lugar de matarse mutuamente para elejirse un amo, que una vez alcanzada la cumbre del poder le ha de volver las espaldas, mofándose de aquellos mismos que se sacrificaron para elevarlo.

Dejad á los que quieren vivir del presupuesto que se maten entre éllos si quieren, nosotros, obreros, debemos procurar que nadie nos gobierne, que nadie nos mande, que nadie nos explote, y para eso en día de elecciones quedemósnos en nuestras casas á dormir la siesta.

El que vota es porque es incapaz de gobernarse, es un autómata, un instrumento; y nosotros debemos ser hombres.

¡Qué ocurrencia!—Dicen de París que la policía secuestró una correspondencia en la habitación de unos estudiantes rusos emigrados y que entre los papeles encontraron numerosos folletos de propaganda revolucionaria anarquistas.

Qué novedad, encontrar folletos revolucionarios en casa de anarquistas. Cuando menos se creían encontrar catecismos y libros de misas.

¡Torpes!

NUESTRA RIFA

—

El grupo editor de La Nueva Senda recomienda á todos los compañeros, que se interesen por la marcha regular del periódico, para que se apresuren á pedirnos números de la rifa para colocarlos entre sus relaciones, teniendo en cuenta que el producto íntegro será para asegurar la vida de nuestra hoja.

Los premios hasta la fecha son los siguientes:

1. Un reloj de plata para hombre.
2. «Los Miserables», encuadernados.
3. «Memorias de un revolucionario».
4. Un reloj de fantasía para senora.
5. Un revólver.
6. Un despertador.
7. Un diccionario enciclopédico.
8. «El orígen de las especies».
9. Un tintero artístico.
10. Una lapicera de fantasía.
11. Cuadro «Los mártires de Chicago».
12. Una colección de 20 folletos.
13. Cuadro con marco, «La huelga».
14. «La Psicología Contemporánea».
15. Una caja de bombones.
16. Cien tarjetas de fantasía.
17. Un almohadillo-alfiletero.
18. Un cuadrado para almohadón.
19. Un artístico mate.
20. Un saco de señora.
21. «Electra» obra completa, por entregas, donación de Nicolás Lembo.

El precio del número es de 10 centésimos. En la Argentina 25 centavos.

Los camaradas de la Argentina pueden hacer sus pedidos á nuestro agente: José Lamas, calle Perú 1004 Buenos Aires, como así mismo para entregarles el importe de los vendidos.

—

Advertimos á los compañeros de B. Aires que por todo lo que se relacione con La Nueva Senda pueden entenderse directamente con el compañero José Lamas, calle Perú 1004, Buenos Aires. Igualmente está autorizado para recibir las listas con su importe destinadas al periódico.

—

El viérnes próximo, 26 de Noviembre se reune el grupo editor de La Nueva Senda, en la calle Arapey 85, á las 8 y 1|2 p. m., para tratar asuntos relacionados con la marcha del periódico.

Se invita á todos los que simpaticen con su propaganda.

—

Todo asunto que se relacione con la administración de La Nueva Senda debe dirijirse á Francisco Berri, calle Péres Castellanos 37, Montevideo. Las listas con su importe pueden ser devueltas en cartas certificadas y posiblemente lacradas, para mayor seguridad.

JOSÈ CASTELI

Hè aquí la víctima propiciatoria, el eterno perseguido de las autoridades uruguayas.

Primero se le detiene, se le acusa de un crimen, se le encierra en una cárcel y despuès de más de dos años se le abren las rejas, diciéndole: Usted es inocente.

Luego, por el capricho de un comisario, se le vuelve á encarcelar. Después de dos meses se le pone nuevamente en libertad por no comprobársele delito alguno.

Más tarde, después del atropello policial contra el pueblo, en el mitin Pro-Ferrer vuelven á encarcelarlo en compañía de otros trabajadores tan inocentes como él del delito que se le acusa.

Ahora, en vista de que tendrán que largarlos á todos, por no encontrarles delito punible, pesa sobre José Casteli: un pedido de extracción hecho por las autoridades argentinas. Se se acusa de un hecho que hace más de tres años que sucedió.

¿Qué nueva tramoya se trama entre las autoridades de ambas orillas?

¿Es que se que quiere perder á Casteli en cualquier forma, de cualquier modo sólo por las ideas que profesa?

La fiera cuando se ve perseguida, acorralada, muerde, se defiende por todos los medios y procura vender cara su vida.

El hombre... también tiene derecho á defenderse.

LA TRAGEDIA

La muerte del tirano — El estado de sitio — La población regocijada — El vengador del 1.o de Mayo debe ser argentino — La policía en acción — Terrible represión — «La Protesta» asaltada — Destrucción de los talleres — El gobierno quiere el exterminio de los anarquistas — El doctor Creaghe detenido.

Escribo bajo el dominio de mis impresiones á través de metrópoli. No es este el momento de relatar minuciosamente el atentado fructuoso contra el tirano Falcón.

Solo queremos hacer constar que la población laboriosa de Buenos Aires, aún los mismos subalternos de Falcón, han recibido la muerte del sanguinario verdugo con alegria.

Nosotros hemos tenido la oportunidad de recorrer, momentos después del atentado, todos los barrios, y hemos visto en todos los rostros la sonrisa de satisfacción al notificarles la nueva.

Todos los lectores sabrán en que forma fué muerto el jefe de policía y su secretario.

El gobierno, ante la magnitud del hecho, no titubeó—debido al gran miedo—en decretar el estado de sitio por término de 60 días. Efectivamente, 5 horas después del atentado se decretaba.

Sobre el pueblo cayó, pues, una vez más, esa enorme injusticia, baldón igneminioso de la civilización moderna.

Claro está, los gobernantes para poder satisfacer sus ansias de cometer tropelías y venganzas; para clausurar locales y arrestar obreros y anarquistas, y para que las voces de protesta pudieran espandirse, decreta el estado de sitio

***

En la noche del domingo 14, los esbirros, capitaneados por el infame Foppiano, asaltaron á *La Protesta*.

Aquí la indignación producida casi me impide hacer comentarios sobre el hecho.

Solo digo que fué rota por completo la rotativa, empastelados los tipos, abierta la caja fuerte, llevándose una cantidad de dinero perteneciente al comité pro-revolucionarios rusos; destruyeron por completo todos los útiles de redacción, cuadros, libros, etc.

Los primeros compañeros fueron detenidos al querer entrar en el local del diario.

***

Toda la prensa burguesa, incluso la que, en los luctuosos días de Mayo, condenaba la actitud de la policía, y pedía la muerte de Falcón, vibra de indignación contra los anarquistas. Pide el exterminio, la represión cruel y sangi-naria.

En estos momentos el número de detenidos pasa de 800.

La policía para no dar á conocer al vengador, y para tomar represalias contra los extrangeros, hace constar que él es ruso, mientras —esto debido á las contradicciones policiales— debe ser argentino. Para que los compañeros vayan formando juicio de la prensa independiente de aquí, transcribo un suelto sobre el *criminal*, publicado en *Ultima Hora*, diario éste que tuvo frases tan crueles para Falcón:

«*Equis*, así se llamará por orden terminante del juez el nuevo «héroe» de la última cruzada anarquista. El asesino carecerá de nombre. El santoral de los ácratas tendrá que glorificar á un ser tan anónimo como la fuerza obscura que le empujò al asesinato. Los cuatro tiros que concluirán con la fiera anarquista, serán menos crueles que el anónimo decretado por el juez y aplaudido por todos los hombres de honor. ¡Al diablo las biografías, la apotosis del crimen alrededor de un nombre! «¡Equis», equis, equis!.. ¿Quién es equis? ¿De dónde sale equis? ¿Es un hombre? ¿Tiene madre, hijos, esposa, hermanos? No se sabe, no se sabrá nunca. «Equis» es el anarquismo en síntesis, el odio extranjero que ha lesionado profundamente el sentimiento fraternal de los argentinos. No es una persona, no es nadie. Ya está muerto moralmente por orden de un juez, representante de la ley y del derecho.

¡Adios, Equis!.

¿Comentarios?

***

La ley de residencia se pondrá en acción dentro de breves días.

Se dice que será aplicada sin restricciones de suerte, á todos los anarquistas afiliados en la comisaría de investigaciones, sección O. S., y al efecto, siguen las detenciones.

Ayer regresaba el compañero Balsán de la campaña, fué detenido. Casi la mayoría de los compañeros rusos fueron detenidos. Despues de las 8 de la noche está absolutamente prohibido transitar por las calles centrales en grupos de 2 personas, se pena de ser detenidos.

***

Ayer, también el doctor Creaghe trasladábase de Lujar á Buenos Aires, para cerciorarse de la verdad del asalto á *La Protesta* de la cual es administrador, cuando fué arrestado en compañía de su secretario, al querer penetrar en el local del diario.

Por de pronto se cree que entablará demanda judicial contra la policía.

***

Escrito lo que antecede, descartados los juicios del momento, á parte del desbordar de inclinaciones sangrientas de los gobiernos que nos subyugan, á parte del golpe que se nos quiere descargar, se solidifica cada vez más la creencia de que el gobierno ha querido buscar un pretexto para dictar el estado de sitio.

Necesita en los momentos actuales de esa medida de opresión extraordinaria, porque negras amenazas se levantan por encima de la cabeza de los déspotas, amenazas que se cristalizan en el descontento que mina el ejército, en la rabia que germina en los desairados partidos políticos, etc.

Este bautismo con sangre de un tirano repito, ha despedazado vendas, ha de provocar despertares altivos.

Y los atletas hemos de sonreir de este primer paso, de este hecho altivo, fructífero, valeroso y decidido.

Aunque hoy tengamos amordazado nuestro diario, que las persecuciones arrecien, no importe. Así como el 1.° de Mayo corrió la sangre proletaria, necesaria á todas las grandes floraciones, necesaria á todas las grandes fecundaciones, también la del tiranom ojó el suelo de la *gran metrópoli*.

Consecuencia lógica y natural de un régimen que se vá y otro que viene.

Aunque dispersos, no le hace, cada uno obre como mejor le aconsejen, los medios.

Entienda todo el mundo: ¡no se trata de medir razones, sino fuerza!

D...

Buenos Aires, 15-11 de 1909.

Última hora: Acaba de ser asaltado el local de la F. O. R. A. sita Uruguay 115, por las hordas policiacas, llevándose todos los libros de secretaría.

Los arrestos aumentan. La policía prohibe que se lleve comida á los presos.

Hay varias compañeras detenidas esta noche.

Suscripcion á favor de "La Nueva Senda"

Sobrante—Del número 3 $ 4.09.

De Buenos Aires — Del grupo 1.° de Mayo de 1909 $ 3,42. Cambiados $ 1,36.

De Buenos Aires—A cargo de Vannucci-Vannucci 50, Bossi 50; total $ 1. Cambiado $ 0,40.

De Buenos Aires—Sociedad Curtidores—V. Nola 20, Guillermo 20, Tagliaferro 10, Machado 10, Buquet 10, Carrera 10, N. N. 10, Ponlo 10, Domínguez 10; total $ 1,10. Cambiado $ 0,44.

De Buenos Aires—Obreros Panaderos sección Este—A. Velazco 20, Salvador C. 10. B. Chouza 20, A. San Miguel 20, S. Bracamonte 20, R. Berteiro 30, J. Quintero 10, F. Castelo 20, J. Ibáñez 10, C. Bettini 10, J. Nicola 10, J. Cavano 10, B. Bruseu 20, F. Castelo 30, M. Travadelo 40, J. Permus 10.—Otra lista á cargo de M. Tauseda—M. Tauseda 15, R. Rivas 10, G. González 10, J. Beiro 25, M. Sánchez 05, L. Lanza 20, Un loco 10. Un compañero 10, Espartaco 10, M. Manzone 05, L. Crochi 20, G. Aldana 10, M. Lorenzo 10, I. Lobate 10, F. Gil 10, M. Iglesias 10, J. Palacios 10, D. Pan 20, J. Pechi 10; total de las dos listas $ 5,20. Cambiados $ 2,08.

De Buenos Aires—Dos listas á cargo de José Lamas—D. Nimi 50, Cualquiera 20, A. B. 20, N. N. 05, S. L. 10, V. F. 30, Un compañero 20, R. M. 20, Luís R. 40, F. Manelli 30, D. Capelli 20, J. O. 20, A. Ortolino 20, M. Restano 20, Ayapeya 20, Pérez 10, Casariego 15, Villanueva 20, J. Santori 10, J. Monti 10, Monteverde 10, J. B. Cúneo 10, Demilano 20, R. Galifo 10, Antonio 20; total $ 4,80. Cambiados $ 1,92.

De Chacabuco—A cargo del C. de E. S.—R. Molina 20. P. Lozano 10, J. Coda 05, J. Josè 10, Bunqui 20, Sintora 10, Quiri y B. 20, Fernández 20, J. Manzi 10, Trimbal 10, J. Doto 10, M. Espejo 10, B. Lozano 10, C. Suárez 10, R. Torrent 20, R. Muñoz 20; total $ 2,15. Cambiados $ 0,86.

Mar del Plata—A cargo de Santomé—F. Santomé 30, J. Zaccagnini 10, F. Ferrero 20, F. Del Molin 20, G. Giandelli 20, F. Ferrero 20, A. Biagioni 20; total $ 1,40. Cambiados $ 0,56,

De Buenos Aires—Dos listas á cargo de J. Lamas—Latronico 20, Falcini 15, Quiros 10, Cualquiera 10, Juan 10, L. C. 10, C. Martínez 10, Carrero 10, Margaratti 10, Nachoza 15, Beriochetto 20, J. Maioni 20, M. Juan 40, A. Mauri 15, L. Garaiulo 20, Varios compañeros 60, B. Frattimi 10, M. de la Antorcha 10, Uno 10, Cualquiera 10, P. Carrillo 10, J. Méndez 20, J. Maza 10, A. Lareu 20, M. alcalde 10. A. Mayno 20, Afeitado 20, José E. 10, B. Barbosi 50, Anarquista 20, C. Bartolini 10, J. Alcorta 20, T. Allegretti 30, N. 10, M. 10, M. 05, Plaza 20, Campane 20, Papa 10, Nada 05, F. G. 20, Lo que quiera 10, A. G. 10; total $ 7,15. Cambiados $ 2,86.

A cargo de Troitiño—Campos y otro 06, N. N. 05, Nada 05, T. González 20, Uno 05, Uno 05, Abajo Maura 10, N. 05, Uno 02, Moro 05, N. N. 15, Otro 05, Otro 05, Ovidt 50, Varios 30, Uno 05, N. N. 05, N. N. 06; total $ 1,89.

Del Cerro—A cargo de Pérez—P. Pino 05, J. Leoni 15, J. Canuto 05, López y Suárez 05, N. N. 05, Juan 05, R. Rodríguez 05; total $ 0,45.

Del Cerro—A cargo de Sacedon-Remi 05, Pompilio 05, Grenet 05, Simón 05, Colombo 05, Seculiche 05, Antelo 05, Echeverría 05, Mirabel 05, Roque 05, Rivolte 05, Ruíz 05, Gufanti 05, Ravezano 05, Parodi 05, Alonso 05, García 05, Curro 05, Carbonero 05; total $ 0,95.

De Buenos Aires — Sociedad O. Panaderos S. Este—F. Villar 30. F. Binceiro 35, M. Touseda 15, J. Ansedes 20, F. Bustelo 20, J. Freiro 20, J. Miranda 10, Compañero 10, F. Bernal 10, Muiño 05, Iglesias 05, D. Díaz 10, G. Iglesias 20, A. Rois 10, I. Lobato 10, M. Ces 10, A. Rodríguez 10, R. Rivera 10, F. Bustelo 10, D. Font 10, D. López 05, M. Iglesias 05, M. Ventura 20, J. Seibane 20, D. Messa 20, S. Cholvi 20, P. Fiorani 20, R. R. 05, Diójenes 10; total $ 4,15. Cambiado $ 1,66.

Sociedad Curtidores — Por el mes de Octubre $ 1,50.

De Florida—A cargo de C. Armellini—T. Molina 20, M. Pereyra 20, E. Rodríguez 40, J. Morales 50, C. Armellini 20; total $ 1,50.

A cargo de Alberto Battione—Un loco por la anarquía 10, Delgiorgio el terrorista 25, Mendique el libertario 25, Battione el rebelde 25, Sempre avanti 05, Un anarquista 20, Amor libre 20, E. Sánchez 10, Emancipación 05, Una católica 05, M. se encamina 05, F. Luz 10, N. N. 05, N. N. 05, N. N. 05, Un terrorista 10, Un propagandista 10, Oribe 05, Víctima 05, Libertad 20, Budda 20; total $ 2,55.

A cargo de J. G. Rodríguez — Luís González 30, Un anarquista 05, Juan P. 05; total $ 0,40.

De Florida—A cargo de I. de Mata—L. Moquiel 20, C. Picci 30, M. Fernández 20, J. P. Cabrera 20, L. Maquiel 10, Un compañero 10, Un soldado 08, Un socialista 10; total $ 1.38.

Resistencia—Francisco Teza $ 2. Cambiados $ 0,80.

A cargo de Zanelli—Zanelli 25, Vendidos 35; total $ 0,60.

Centro Obrero de Canelones—Bataglino 05, Gaggini 05, Terrade 05, González 10, Bigliuti 05, Santo 05, Guillardo 05, Gamba 05, Pucciarelli 05, Alma-errante 05, González 05, Volpi 05, Quilici 05, Viva la E. Moderna 05, A, P. 04, J. Dota 05, B. Terrade 05, Sol rojo 05, Verite 05, Galloti 02, M. Pucciarelli 10, M. Buscana 04, Battaglino 05, Alma roja 05, Un grupo 30; total $ 1,55.

A cargo de A. Battione—E.-Primogénito 20, H. Lozada 20, Sempre avanti 05, A. Battione 20, E. Sánchez 20, M. Mendiague 25. N. P. U. 05, Un propagandista 10; total $ 1,25.

A cargo de Toledo — G. Ferreira 10, J. Echegaray 10, J. Odelot 10, G. Ferreira 10, L. Tarambau 10, N. N. 08, Cualquiera 10, J. Etchegaray 10, J. Odelot 10; total $ 0,88.

A cargo de A. Armellini—Armellini 15, C. Veire 10, A. Sánchez 05, I. Días 10, R. B. de Otero 10, P. el zapatero 05 M. Rivero 05; total $ 0,60.

Recolectado en el mitin del 17 del pasado mes — Por R. Osita $ 2,05. por Valgoy 14, por Troitiño $ 3,27, por Juan Pérez $ 1,17, por Sicari $ 2,12; total $ 8,75.

Lista á cargo de E. Sánchez — Godoy 05, P. Buquet 05, P. Pascual 05, A. Belter 05. S. Rodríguez 05, E. Otero 05, Un compañero 04, Pape 05, A. Ramos 02, Kropotkine 05, A. Monzon 04. Farías 05, Frugoni 05, Un revolucionario 05, R. F. 10, S. Díaz 05, E. Sánchez 05; total $ 0,85.

A cargo de Josè Barlotta—C. García 02, A. Etres 04, A. Sodo 30, S. S. 10, Libre pensamiento 10, U. L. P. G. B. 10, E. G. 05, Capucho 05, hijo de Capucho 10, sobrino de Capucho 02, La Vavinaquiara 20; total $ 1,08.

A cargo de Virginia Bolten—Un antiespañol 05, Lo que quiera 05, De los palotes 05, Marenco 05, Por esta vez 05, Alfonso XIII 05, Que lo maten 05, M. Puentes 09, Casimiro 05; total $ 0,49.

A cargo de Alé — E. Anaya 20, H. Carval 20, Alé 20; total $ 0,60.

A cargo de E. De Amicis—E. De Amicis 10, G. Esticevi 50, D. Giozzi 20, P. Scoppa 20, A. Carini 10, N. 02, M. Pera 05, Catalizio 06, N. Vazco 05, G. Pelli 05, A. Bassi 05, Pedro B. 05, Giovanni B. 05, Delavalle A. 05, Zorici G. 05, Baliño G. 10, P. Figuereda 05, Bolato 05; total $ 1,78.

De Carlos Casares—A cargo de Nimo—M. Leiva 50, J. Vázquez 20, J. Suárez 20, M. Torrez 10, Un favorecido 50, D. Urrutia 50, M. Iglesias 50, F. Altieri 50, F. Molina 50, J. Nimo 50, M. López 50 F. Merletta 50; total $ 5. Cambiados $ 2.

A cargo de Aranarte—J. Sánchez h. 07, R. Cantero 25, J, Real 10, N. N. 10, Piña 07. L. Guerra 10, N. N. 10, Saliva 05, M. Aranarte 10, Melonio 20, B. Pascual 12; total $ 1,26.

De Bolivar — Un anarquista 20, P. Vicente 20, A. Breant 20, Burro 10, J. Sánchez 20, M. Lanzinetti 50, Aspirante 20, Forestere 40, Ttus 50, León XIII 30, J. Varcelloni 30; total $ 3,10. Cambiados $ 1,24.

Librería «La Aurora»—Libero 05. E. Gómez Rodríguez $ 2, Justiniano Cabrera 40, Burro 10. E. Sánchez 10, Zanelli 25, Desidero R. S. 20, Sobrante de café 60, S. Borada 05, P. Bega 05, Ramón R. Vázquez 50, recolectado en el Centro I. el 11 de Noviembre $ 3,42, Venta 85; total $ 8.57.

Sociedad—Picapedreros del Paso del Molino $ 1.

Minuano—De la Sociedad Picapedreros $ 5.

A cargo de Guichandut—J. Guichandut 50, L. González 10, Juan 10, Venta 20; total $ 0,90.

De Buenos Aires—E. Loira 50, Un carnero 10, Un imparcial 20, J. Abal 20, J. Enrique 20, Devera 10, M. Caneda 10, Suárez 10, J. López 30, J. Pérez 25, J. Santos 20, R. Cernada 50, A. Vázquez 20, Montero 20, Ramos 20, Noya 50, J. Taviña 50, P. Lema 25, M. Maroñas 30, R. Conte 20; total $ 5,10. Cambiados $ 2,04.

De San Fernando—J. M. Pisnoli 20, P. Corte 20, L. Pérez 20, A. González 10, B. Doto 10, E. Echeverrito 10, Arturo 05, E. Leboutre 10, H. Armas 20, R. Sánchez 20, C. Holtz 20, P. Toreta 20, P. Inciburo 20, A. Bordigoni 20, E. Rover 10, V. González 20; total $ 2,55. Cambiados $ 1,02.

Salto Argentino — U. J. Colombo 30, P. C. de Oliveri 20, Centro de E. S. «Sol de la Redención» $ 1, L. P. Bruno 20. M. Fabián 40, J. J. C. Fusi 60, A. Millan 50, M. Alberti 30, P. Fusi 20, N. Fonda 50, F. Sará 20, J. C. Burgos 20, P. Olivero 40; total $ 5. Cambiados $ 2.

ENTRADAS—Total de las presentes listas.	$ 72.21
SALIDAS—A la imprenta por 2500 ejemplares número 4	$ 25.00
Correo y otros gastos núm. 4	» 5.50
Número extraordinario impresión 2500 ejemplares	» 23.00
2 1|2 resmas de papel . .	» 15.00
Chichèes	» 15.50
Correo y otros gastos . .	» 10.00
Total de salidas: .	$ 94.00
Déficit	$ 21.79